



II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE LA RED DE JUDERÍAS DE ESPAÑA 2020



CAMINOS DE
SEFARAD
RED DE JUDERÍAS DE ESPAÑA

II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE LA RED DE JUDERÍAS DE ESPAÑA 2020

Desde 2014 la Red de Juderías de España desarrolla en centros educativos de todo el país su programa Benjamín de Sefarad.

Un proyecto que tiene como objetivo fundamental dar a conocer el importantísimo legado judío que atesoramos en España y que es aún muy desconocido. Concienciar en la importancia de la defensa de este patrimonio, material e inmaterial, y en su aportación a nuestra cultura.

Este programa también pretende plantear en las aulas reflexiones sobre diferentes momentos históricos y valores de la cultura judía, que les aporte la capacidad de entender, valorar y aceptar otras culturas.

Cada año en un formato diferente la Red de Juderías de España se apoya para la realización de esta iniciativa educativa en exposiciones, cuadernos didácticos, vistas guiadas, intercambios escolares, vídeos, talleres o charlas.

A las jornadas educativas se sumó en el año 2018 el Concurso de Microrrelatos de la Red de Juderías, para que los alumnos pudieran expresar a través de sus escritos y su creatividad algunas de las ideas aprendidas.

Esta es la segunda edición, que nos traslada a historias inspiradas en las juderías españolas.



Este libro se compone de una selección de **30 relatos**. En esta II Edición del concurso se recibieron de un total de 155 relatos y participaron **30 colegios de 18 provincias diferentes**.

Por primera vez se abrió la participación a todos los colegios y niños de España nacidos en los años **2005, 2006, 2007 y 2008**.

El jurado presidido por D. Fernando Martínez Vara de Rey, Director del Instituto Cervantes de Cracovia y ex Director de Relaciones Internacionales de Centro Sefarad Israel leyó y valoró el trabajo de todos los alumnos.

En esta segunda edición los textos nos llevaron a historias y tramas que tuvieron lugar en ciudades de la Red de Juderías de España, reales o ficticias, fruto de un viaje o de una lectura, pero una vez más los más pequeños nos emocionaron con sus relatos.

La Red de Juderías de España quiere dar las gracias a todos los niños que participaron y les anima a seguir escribiendo pues frente a un folio en blanco puede comenzar el viaje más emocionante.





IN MEMORIAM
MANUEL LARA CANTIZANI

POETA Y CONCEJAL DE LUCENA
(1969 - 2020)

EL HOMBRE QUE ERA UN CEREZO

ARTÍCULO PUBLICADO EN LA VANGUARDIA
EL 28 DE FEBRERO DE 2020
POR
DOMINGO MARCHENA

Era mágico recorrer la localidad cordobesa de Lucena, la antigua Eliossana judía, la patria europea de los haikus, junto a Manuel Lara Cantizani. Esa magia se perdió ayer irremisiblemente y ya sabemos algo más de la muerte: es vivir sin personas como él. Tenía 50 años, que parecían muchos menos, pese al tiempo que llevaba luchando contra la enfermedad que al final se lo ha llevado. Manuel era mil cosas a la vez, pero sobre todo era “en el buen sentido de la palabra, bueno”, como Antonio Machado.

Fue profesor de Lengua y Literatura. Fue y es poeta. Su amor por la poesía lo mantendrá vivo. “¿Cómo un poeta se mete en política?”, le preguntaban sus vecinos. Y él respondía: “La política es la prosa de la vida y necesita versos”. Desde el 2007 era concejal de Cultura por el PSOE, aunque “aquí - aseguraba- se vota a las personas, no a las siglas”.

Conocía hasta el último rincón de su villa y estaba enamorado de su pasado judío. Gracias a su tesón, Lucena entró en la Red de Juderías. Su ciudad también se convirtió por su empeño personal en la primera no catalana que dedicó una calle al poeta Joan Margarit, su amigo, a quien consideraba “el más grande escritor vivo en lengua castellana”.

Publicó once poemarios y obtuvo varios premios. Sus versos se han traducido al árabe, hebreo, japonés, inglés, italiano y neerlandés. Su mayor éxito y su principal galardón, sin embargo, era intangible: logró contagiar a sus paisanos su pasión por los haikus. Manuel Lara Cantizani siempre firmaba sus obras como Lara Cantizani, lo que le granjeó más de una anécdota. Una vez le envió uno de sus libros a una ministra y correloguía política, que le remitió una emotiva carta de agradecimiento con estas palabras: “Querida amiga Lara”. Le encantaban estas equivocaciones. Decía que Lara (que también es el nombre de su perrita de raza beagle)” se ha comido a Manolo”. En el 2018 le diagnosticaron un tumor cerebral y tuvo que dejar la política. A mediados del 2019, tras una sorprendente recuperación, pudo regresar al Ayuntamiento. Fue, ahora lo sabemos, sólo una tregua. Eso sí, la exprimió al máximo, deporte, paseos, cenas con los



amigos... Uno de sus mayores orgullos (ahí lo podemos ver en la foto) fue el hallazgo y restauración de la necrópolis judía de Lucena, la más grande de Sefarad, el nombre hebreo para España y Portugal. Pero, sobre todo, durante este breve armisticio no perdió la oportunidad de decirle a diario a su mujer, Rosa, y a sus hijas, Elisa y Adriana, lo mucho que las quería. Amó y vivió.

Era una persona que dignificó la política y que convirtió Lucena en la patria europea de los haikus.

Hace unas semanas se tuvo que volver a marchar del Ayuntamiento. La primera vez que se fue, sus vecinos le inundaron el teléfono móvil de haikus, que él recopiló en un libro maravilloso y cuya recaudación se destinó a tareas solidarias, Haikus del buen amor desde Lucena (y el mundo). Antes de su segunda marcha, el Ayuntamiento inició el expediente para rebautizar el auditorio municipal con su nombre. El fin se acercaba y era él quien daba ánimos a los suyos. Sus últimos versos son un canto de esperanza: “No hay temor / nunca he visto caer / ningún cerezo en flor”.

DOMINGO MARCHENA

II CONCURSO DE MICRORRELATOS DE LA RED DE JUDERÍAS DE ESPAÑA 2020

RELACIÓN DE RELATOS

PRIMER PREMIO

Aquellas llaves oxidadas. Carlos Moreno de la Cruz
INTERNATIONAL SCHOOL SAN PATRICIO. TOLEDO

PAG. 12

SEGUNDO PREMIO

La luz que me rozaba la cara. Camila Smulovitz
IBN GABIROL. MADRID

PAG. 14

TERCER PREMIO

La llave de la vida. Leonor Santomé Espina
IES ASTURES, LUGONES, SIERO. ASTURIAS

PAG. 17



RELACIÓN DE RELATOS

Historia de una espada. Candela Jiménez Otero DIOCESANO ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA. ÁVILA	PAG. 18	La rata bajo el arco de la estrella. Laura Pérez Sánchez COLEGIO SANTA CECILIA. CÁCERES	PAG. 34
Abandonando Eliossana. Fco. Javier Alonso Alabanda CEIP AL-YUSSANA. LUCENA	PAG. 19	Un pueblo y tres lados. Rebeca Amselem IBN GABIROL. MADRID	PAG. 35
Judíos en Oviedo. Miriam Martín Cecilia CEIP FRAY JUAN DE LA CRUZ (ANEJA). SEGOVIA	PAG. 21	La comida sefardí. Eva Goldenstein IBN GABIROL. MADRID	PAG. 37
El don de Matías. Jimena García de Blas CARDENAL SPÍNOLA. MADRID	PAG. 22	El esperado Sucot. Abrahan Nidam IBN GABIROL. MADRID	PAG. 38
El judío y la cristiana. Héctor Hernández DIOCESANO. ÁVILA	PAG. 23	El diario de una niña judía. Elisa Hurtado Gálvez CEIP AL-YUSSANA. LUCENA	PAG. 39
Un pequeño contratiempo. Rebeca Amselem Ajuelos IBN GABIROL. MADRID	PAG. 24	Mi sueño. Araceli CEIP AL-YUSSANA. LUCENA	PAG. 40
Fundiéndome en la tinta. Alicia Montilla Vigo CEIP AL-YUSSANA. LUCENA	PAG. 26	Un futuro incierto. Ruth Esayag IBN GABIROL. MADRID	PAG. 42
Yosef Levi conoce la historia de su bisabuelo Seindel Benaim Darwiche IBN GABIROL. MADRID	PAG. 27	Un día diferente. Olga Moreno SANTA TERESA. CALAHORRA	PAG. 43
Una voz del pasado. Emocionante descubrimiento arqueológico Samuel Abad Copoví PERE VIVES VICH. BARCELONA	PAG. 28	Una noticia increíble. Antonio Aguilera Ramírez IES MARQUÉS DE COMARES. LUCENA. CÓRDOBA	PAG. 44
La ruina. Álvaro Servián Juárez CEIP AL-YUSSANA. LUCENA	PAG. 30	Mis labios. Álvaro Muñoz Hinojosa CEIP AL-YUSSANA. LUCENA	PAG. 45
Huyendo hacia el Mediterráneo. Noa Hazan IBN GABIROL ESTRELLA TOLEDANO DE MADRID	PAG. 31	El traductor judío. Mario Cabello Casado CEIP AL-YUSSANA. LUCENA	PAG. 46
Lo que dejaste atrás. Áxel Donzis IBN GABIROL. MADRID	PAG. 32	La aventura de Gabriel. Javier Alonso Amores COLEGIO SANTA CECILIA. CÁCERES	PAG. 47
El jardín de Sefarad. Isabel García Gutierrez I.E.S JORGE SANTAYANA. ÁVILA	PAG. 33	Brilla, brilla Sefarad. Jesús Oliveros Beret CEIP AL-YUSSANA. LUCENA	PAG. 49
		Lobo Sefarad. Araceli Ojeda Pineda CEIP AL-YUSSANA. LUCENA	PAG. 50



AQUELLAS LLAVES OXIDADAS

CARLOS MORENO DE LA CRUZ

INTERNATIONAL SCHOOL SAN PATRICIO. TOLEDO



A quella tarde, jugando con mis hermanos, encontré una caja antigua, la abrí con precaución, lo que había dentro, unas llaves oxidadas y un viejo pergamino con una lista de nombres que deberían salir de un lugar ...¿Qué sería aquello? ¿Por qué entendía ese idioma?

A la mañana siguiente las dudas me asaltaron ¿qué importancia podría tener aquella caja tan bien guardada?

Cogí el papel roído y busqué información: ¿Qué era aquella tierra Sefarad, quiénes son los reyes católicos ...?

Sabía que los católicos creen en un Dios diferente pero, que cada uno crea en lo que quiera...¿qué importancia tiene eso?

¿Qué habían hecho los Sefardíes (judíos como yo) para que les echaran de su pueblo?

No encontré respuesta...en esa época eran personas adelantadas en su tiempo porque las mamás enseñaban a leer y escribir a sus hijos. No había colegio, los adultos, no todos, eran médicos, banqueros, economistas... profesiones que no sólo ayudaban a los demás sino que he leído, que prestaban dinero para afrontar las continuas guerras que había. ¡¡No entiendo nada !!

Había pasado una semana y mi mamá que canta mientras cocina, ¡¡¡Eureka!!! cantaba en ese idioma que le enseñó el abuelo y ella a mi.

—¿Por qué cantas en ese idioma siempre?—la pregunté.

Mi madre se sentó en una silla y dijo:

—Amir, nuestro país no es Turquía, tan solo vivimos aquí.

—¿Cómo? dije yo, entonces nuestro país cual es?

—Sefarad, la tierra añorada por nuestros antepasados y por nosotros mismos, de donde nos echaron— Dijo mi madre.

Entré en shock, ¿cómo se puede añorar a un país que no te quiere?

—¡Oh Amir!, replicó mi madre, Sefarad es la tierra donde vivieron nuestros antepasados durante siglos, es verdaderamente nuestra tierra, han pasado muchos años pero el amor por esa tierra aún está en nuestros corazones, las llaves, esas que has visto, son la esperanza de volver algún día.

—¡Yo no quiero vivir en un sitio donde no soy bienvenido!

—¡No digas eso Amir, cuando seas mayor te aconsejo que vayas a Toledo ciudad, tu ciudad... y luego hablamos.

—¡No lo creo! enfadado me fui.

Pasó el tiempo y cuando cumplí los 18 años decidí ir a ese Toledo que ahora está en un país que se llama España.

Llegué en tren, un día caluroso, calor mucho calor y me dirigí a las Sinagogas, las visité, también visité el gran edificio de San Juan de los Reyes, y caminé, caminé con las llaves en el bolsillo por ese pequeño pueblo y a medida que paseaba y comprobar la amabilidad de sus gentes, mi rencor disminuía, transformándose en tranquilidad en nostalgia en.....no sé, sentí que ese pueblo era el mío.

Tendré que buscar mi casa, pensé, aquella que abriré con mis llaves oxidadas.

ESTELLA



LA LUZ QUE ME ROZABA LA CARA

CAMILA SMULOVITZ

IBN GABIROL MADRID



El 31 de marzo se hizo oficial. Los judíos estábamos expulsados de España. Pero eso no era lo peor. Lo peor fue como me enteré de ello. Iba a jugar con Felipe, mi mejor amigo. Aunque no fuera judío, siempre jugábamos juntos. Pero ese día, cuando Felipe me abrió la puerta, se sorprendió, me agarró del brazo y me dijo:

—¡Isaac, tienes que irte ya! ¡Como alguien te vea, te matan! Volví a casa llorando, y le dije a mi madre:

—Mamá, ¿qué está pasando?

Soy Isaac, y esta es mi historia.

Cuando le hice la pregunta, me secó las lágrimas y me explicó que los judíos ya no teníamos permitido vivir en España. Yo le pregunté:

—¿Y qué haremos?

—No lo sé, pero haz las maletas, probablemente tengamos que huir.

Mi madre es muy valiente. Me crió sola, pues mi padre era católico, y la abandonó embarazada. Este es solamente otro reto de la vida, y estaba seguro de que ella lo superaría.

Cinco días después, ya estábamos en el muelle.

—Lo siento señora, no tiene el suficiente dinero.

¿Que significaba eso? Lo había dicho el capitán del barco. Entonces Mamá me dijo:

—Vamos Isaac, vamos a casa.

—¿Ya se pueden quedar los judíos?

—No.

En casa, Mamá quitó todo lo que podría significar que éramos judíos: las mezuzot, las kipot... y las guardó en el sótano. En ese mismo sótano vivíamos, rezábamos, comíamos Kosher, encendíamos las velas de Shabat, etc.

Puede que suene extraño, pero yo no era feliz. Echaba de menos a la Sinagoga Mayor (que estaban transformando en una iglesia), echaba de menos a Felipe, echaba de menos al sol, a Segovia, mi ciudad.

El único acceso de luz era una ventana con cortinas. Si la abría, nos descubrirían. Siempre me quedaba mirando la ventana, mientras notaba una lágrima resbalando por mi cara. Lo único que quería era que Segovia se librara de una regla tan antisemita como aquella. Quería vivir en Segovia sin que me mataran por ello.



JAÉN

LA LLAVE DE LA VIDA

LEONOR SANTOMÉ ESPINA

IES ASTURES, LUGONES, SIERO. ASTURIAS



Mi nombre es Leo Solome y tengo doce años. Vivo en Jerusalén, en HaRova HaYehudi. Mi padre es oftalmólogo, trabaja en el hospital y también Tiene consulta en casa. Desde muy pequeña me fascinó entrar en ella, atraída por el esqueleto que guardaba y las ilustraciones de ojos y otras partes del cuerpo. Al principio me asustaban, pero pronto me acostumbré a ellos. También hay un cuadro de un pintor llamado Rembrandt, que muestra un muerto rodeado de siniestros personajes. Son antiguos estudiantes de medicina. Muchas veces sueño con cuerpos abiertos, mostrando sus entrañas. Pero este acercamiento a la muerte me fascina, no sé si es normal.

Un día, después de la consulta, mi padre estaba leyendo y le pregunté:

—Padre, ¿qué guardas en esa cajita de madera? Señalé sobre la mesa.

La abrió y me la mostró

Era una vieja llave alargada con una anilla para sujetarla. En ella estaba inscrito el nombre de Jacob. —Es la llave de la casa de nuestros antepasados en Sefarad

—¿Los conociste?

—No, ellos murieron mucho antes de que yo naciese. Su historia se perdió a través del tiempo. Sólo sé que de nuestro patriarca, Jacob, nacieron doce hijos que formaron las doce tribus de nuestro pueblo. También hubo otro Jacob que se hizo cristiano y se fue a Sefarad, allí lo llaman Santiago.

—¡Padre, me gustaría ir a Sefarad!

Ese año, por mis buenas calificaciones, mis padres me llevaron a un pueblecito del noroeste de España, llamado Rivadavia, donde hubo una importante comunidad judía. Una guía local nos hizo una ruta visitando el pasado Sefardí de la villa. Nos detuvimos ante el portal de una vivienda que tiene una menorá grabada en la piedra. Nos dijo que allí vivió antes de su expulsión un médico llamado Jacob.

Miré con sorpresa a mi padre y nos mantuvimos la mirada.

En ese instante comprendí que mi atracción no era por la muerte, sino por la vida. Decidí que en el futuro sería médico, como fue mi abuelo y es mi padre.



RIBADAVIA

HISTORIA DE UNA ESPADA

CANDELA JIMÉNEZ OTERO

DIOCESANO ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA. ÁVILA.

Cuando nos hablan de espadas, lo primero que nos imaginamos es el sonido metálico que producen al entrecrocarse, su color brillante y plateado, su filo cortante; incluso el color rojo intenso de la sangre; lágrimas, polvo y sudor. Nunca han tenido buena reputación. No es mi caso. Yo fui la espada que evitó que se rompiera la estabilidad que habitualmente reinaba en mi ciudad, hacia el siglo XIII. Musulmanes, judíos y cristianos convivían pacíficamente casi siempre.

He de aclarar que no somos las armas las que herimos o matamos, sino los hombres, su ira y su odio, que nunca entenderé. En una batalla, nos controlan ellos, pero nosotras también actuamos. Eso hice yo.

Fui forjada por un herrero judío que trabajaba para un noble cristiano, quien constantemente rivalizaba con un anciano almuédano árabe. Se acusaban mutuamente de ser responsables de todos los males que sufrían, hasta que un día su odio desembocó en un enfrentamiento, y decidieron solucionar sus problemas con una guerra. Quien ganase impondría su autoridad al otro.

Forjar una espada no es fácil. Se tarda. No fue mi caso. Me fabricaron deprisa, la noche anterior a la batalla. El olor a humo y leña se extendía por las laberínticas calles de la judería.

Al día siguiente, repartieron las espadas entre los guerreros cristianos. Todas teníamos defectos, por haber sido creadas tan deprisa. Yo estaba ligeramente torcida.

Una vez comenzada la batalla, me fijé en que las espadas enemigas también tenían defectos, luego ellos también se habían preparado rápidamente. Entonces, ¿quién era el bueno, y quién el malo? Tal vez ninguno, o tal vez todos. Decidí hablar, y expliqué mis ideas a las demás espadas. De pronto, todas cayeron al suelo. El joven que me había empuñado tomó la palabra, y los hombres comenzaron a dialogar entre ellos, a mezclarse con sus enemigos. Finalmente comprendieron que no merecía la pena la guerra, y no volvieron a enfrentarse. Después llegaron otros, que rompieron este pacto, pero yo siempre seguiré luchando, no por la guerra, sino por la paz. VYZ.

ABANDONANDO ELIOSSANA

FCO. JAVIER ALONSO ALABANDA

CEIP AL-YUSSANA. LUCENA

C Camino triste por esta hermosa ciudad de Eliossana, mi ciudad. Pronto tendré que abandonarla. Hemos vivido en paz durante mucho tiempo pero ahora debemos marcharnos. ¡No lo entiendo! ¡Es mi tierra! ¡He nacido aquí! Siempre hemos convivido pacíficamente, nunca hemos tenido ningún problema. Las lágrimas recorren mis mejillas. Nunca más volveré a recorrer tus calles, nunca más volveré a comprar en tu mercado, ni visitaré tu sinagoga para orar...

Cuando llego a casa, mi madre está llorando mientras recoge todas nuestras pertenencias. Todo es tan triste... Mi padre está decaído y mi abuela ha dejado de hablar. Nuestros vecinos están igual que nosotros...

Caminamos despacio, tristes, fatigados... Vuelvo la vista atrás y ahí está mi ciudad. Con lágrimas en los ojos me despido: - ¡Hasta siempre, Perla de Sefarad! ¡Siempre te llevaré en mi corazón!

LEÓN





JUDÍOS EN OVIEDO

MIRIAM MARTÍN CECILIA

CEIP FRAY JUAN DE LA CRUZ (ANEJA). SEGOVIA



Hola, me llamo Natalí y soy judía. Nací en Oviedo y desde pequeña mis padres me han llevado a la sinagoga, que aquí llamamos “La Casina”.

Cuando pasábamos por la plaza de Portier mis abuelos siempre me contaban alguna historia de mis antepasados, de cuando ellos accedían por el extremo occidental, por la puerta de Castiello (una de las puertas del castillo que aquí hubo) al barrio de los judíos, y esta historia es una de ellas:

Abraham era un judío que vivió en la Edad Media. Le gustaba mucho pasear por Oviedo y sus alrededores. Donde actualmente se levanta el Teatro Campoamor había un cementerio. Entre el cementerio y la judería había una corriente de agua, que según cuentan, “parecía separar el mundo de los vivos al de los muertos”. Ese camino le recorría muchas veces, pero su paseo favorito eran los 4 kilómetros que había desde el cementerio a Santa María del Naranco. Cerca de 40 minutos andando hacia arriba y descubriendo unas vistas preciosas. Pero llegó la gran expulsión a Asturias, como al resto de la Península, aunque aquí su efecto fue menor y Abraham pudo continuar paseando por las estrechas calles, junto a los cristianos y unos pocos judíos que permanecieron en el Antiguo Oviedo.

Durante los años 1377-1389 Abraham sufrió mucho viendo como varios de sus amigos judíos tuvieron que irse y como a algunos amigos que tenía cristianos les condenaban con la pena de excomunión por participar en sus bodas o enterramientos, por criar a sus niños, por hacer negocios con ellos... por orden del Obispo de Oviedo, Don Gutierre de Toledo.

Hoy en día podemos seguir las huellas de nuestros antepasados recorriendo el circuito recomendado para descubrir la Judería de Oviedo: los caminos de Sefarad.

Me gusta que se mantengan mis tradiciones familiares, y además de ir a la sala de oración, poder disfrutar con mi familia y amigos, sean de la religión que sean, por las sidrerías de mi preciosa ciudad.

EL DON DE MATÍAS

JIMENA GARCÍA DE BLAS

COLEGIO CARDENAL SPÍNOLA. MADRID

Matías, Matías!!! le llamaba su madre desde el patio. Por favor, ponte a hacer los deberes. Y Matías veía a los niños como jugaban desde su balcón, aunque él no tenía muchos amigos. Matías era un niño judío, tenía 11 años y vivía en Toledo.

Al día siguiente, como todos los días, fue al colegio. Cuando entró en su clase observó que sus compañeros estaban hablando y se acercó a ellos. Veía que cada uno hablaba de lo que se le daba bien. A un niño se le daba bien jugar a la pelota, a otro bailar temaní...pero Matías se preguntaba, y a mí....., ¿que se me da a mí bien? Matías pensaba y pensaba, pero no se le ocurría nada. Ring... ring..... Sonó la campana de fin del cole de ese día. Caminó pensativo y un poco triste hacia su casa. Al llegar su madre le preguntó ¿Matías....qué te pasa? Respondió contándole lo sucedido y su madre le dijo....tú tranquilo, que claro que lo tienes, solo tienes que descubrirlo.

Matías seguía preguntándose por cuál era su don, cuando su madre muy seria, le dijo....Matías... nos quieren expulsar de España. Nos tenemos que esconder, así que se dirigieron a una casa en la que vivía un famoso médico que cuidaba de la gente, y no solo de la gente enferma.

Matías vio como había muchos niños asustados que lloraban acurrucados junto a sus madres. Matías se acercó a una niña llamada Esther y le contó un cuento muy bonito sobre la historia de los judíos. Pasado un rato Esther se acercó a Matías con una gran sonrisa en su cara y le abrazó ya sin rastro de pena. Poco a poco las personas que estaban en la casa fueron reconociendo a Matías, el del don, el que hacía que la gente se sintiera bien.

Pasado un tiempo, Matías se encontraba sentado debajo de un árbol leyendo el Talmud , cuando en su primera página leyó....Gracias Matías por haberme hecho feliz cuando estaba triste, firmado.....Esther, y fue entonces cuando Matías tuvo claro cuál era su don.



EL JUDÍO Y LA CRISTIANA

HÉCTOR HERNÁNDEZ

COLEGIO DIOCESANO. ÁVILA

Hace muchos años en una ciudad llamada Ávila, vivía un judío llamado Adir, que iba todos los días a rezar a la sinagoga.

Una mañana de primavera, al salir de la sinagoga Adir se encontró con una bella mujer llamada Hannah; Adir la vio y se enamoró de ella. Hannah vio a Adir y también se enamoró. Adir se acercó a ella muy lentamente y la invitó a cenar y Hannah aceptó sin dudarlo un instante. Llegó la noche y Adir llevó un precioso ramo de flores a Hannah, ambos se sentaron a cenar, y empezaron a hablar. Y que casualidad de la vida que resulta que casualidad de la vida que resulta que Hannah era cristiana. Cuando Adir se enteró se quedó helado ya que él había pensado en invitarle a la sinagoga a rezar.

Como Hannah aún no sabía que Adir era judío, Adir fingió que él también era cristiano y que iba todos los días a misa a la iglesia. Hannah se puso muy contenta ya que en aquella época había pocos cristianos en la ciudad.

Al día siguiente Adir fue a buscar a Hannah a su casa y le invitó a ir a misa.

Hannah estaba encantada con Adir pero cuando llegaron Hannah se dio cuenta de que Adir no se sabía las contestaciones al sacerdote, al salir de misa Hannah, que estaba desconcertada, preguntó a Adir el motivo el cuál no sabía contestar en misa; Adir estaba tan enamorado de Hannah que no pudo mentirle así que decidió contarle la verdad.

Hannah le dijo que porque le había mentido, que esas pequeñas diferencias no importan en el amor, y que además era muy bonito que una persona que no creía en la iglesia halla ido a misa solo por amor

Adir suspiró aliviado y se enamoró más aún de ella.

La gente cuando ellos paseaban les miraban raro y murmuraban pero a ellos eso no les importaba ya que se amaban.

UN PEQUEÑO CONTRATIEMPO

REBECA AMSELEM AJUELOS

IBN GABIROL. MADRID

28 de octubre de 1491

Querido diario:

Hoy cumpla 11 años y estoy súper ilusionado, dentro de un año exacto hago mi bar mitzv a, me haré un hombre y podré leer la Torah , mañana tengo que empezar a estudiar para la bar.

29 de octubre 1491

Querido diario:

Me han gustado las clases, lo malo es que tendré que ir todos los domingos.

Mi profesor se llama José, pero dice que le llame Yosh, es muy majo y me gusta como enseña.

30 de octubre 1491

Querido diario:

Hoy en el cole me han felicitado por mi cumple y me he sonrojado cuando me lo ha dicho Marta, es la que me gusta.

27 de diciembre 1491

Querido diario:

He aprendido la historia de Janucá y me han regalado un caballito de madera.

28 de diciembre 1491

Querido diario:

Hoy he comido fichuelas y he estado jugando todo el día jugando con mi caballito, lo llamaré Arnoldo.

3 de enero 1492

Querido diario:

Hoy han cerrado mi sinagoga y ya no puedo estudiar para mi bar, espero que solo sean reformas.

8 de enero 1492

Querido diario:

Mis amigos del cole ya no quieren jugar conmigo y Marta ya ni me mira, no sé qué pasa.

15 de enero 1492

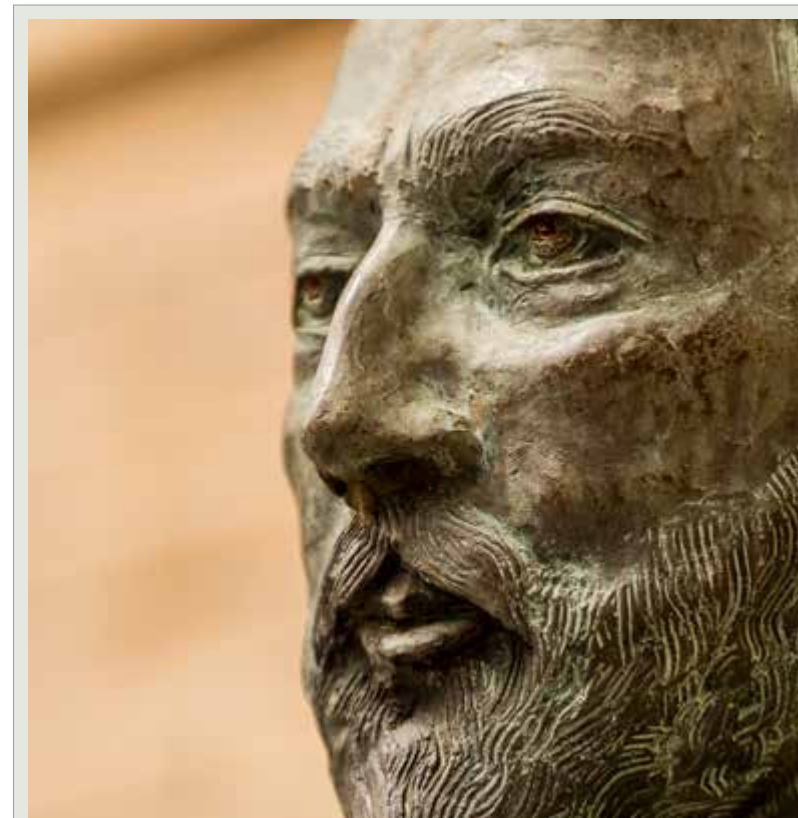
Querido diario:

Mi mamá me dice que nos mudamos en una semana, aunque no haya terminado el cole. Creo que no podré hacer mi barmitzva .

17 de enero 1492 Querido diario:

Han entrado unos hombres a mi casa y mi madre está gritando. Tengo miedo.

TUDELA



FUNDIÉNDOME EN LA TINTA

ALICIA MONTILLA VIGO
CEIP AL-YUSSANA. LUCENA

Lola estaba sentada en el sillón de su casa leyendo un libro sobre su cultura, porque le había llamado la atención desde que lo vio en la estantería. El caso es que llevaba horas leyendo y la verdad, sentía como poco a poco se sumergía en la historia cada vez más. Hasta llegar a sentir cómo su mente se fundía en la tinta de aquel antiguo libro.

Ya inmersa en la historia leía cómo acababan de arrestar a alguien por insultar a los reyes católicos. De pronto, una niña misteriosa le habló y le dijo que ese hombre no era culpable. Al principio no se lo creyó, pero después hizo caso a la joven chiquilla, llamada Penny. Para demostrarlo, Penny le mostró unos recuerdos que había materializado en un holograma, revelando que era un fantasma. En el holograma, se mostraba el día a día del muchacho. Era verdad, el hombre no había hecho nada. Con lo cual, ellas dos emprendieron un viaje a rescatarlo de la mazmorra. Penetraron por el castillo fingiendo ser las doncellas de la princesa y les dejaron entrar. Cuando giraron la esquina echaron a correr hacia la mazmorra a rescatar al pobre muchacho. Penny, puesto que era un fantasma traspasó los barrotes y lo rescató.

De vuelta a la casa del detenido, Lola le preguntó al hombre cuál era su cultura y él le contestó encantado que le contaría la historia de la cultura sefardí.

Empezó contando que se llamaban sefardíes y sefarditas para las mujeres. Eran judíos y vivían en la corona de Castilla y Aragón, hasta que los expulsaron los reyes católicos. Su idioma era hebreo judeoespañol. Tenían unos trajes extravagantes. Además, comían verduras en panificación o en gachas, debido a la pobreza. Por último, dijo que tenían creencia en Yahvé, su Dios.

De repente Lola, sintió como si alguien manoseara su cerebro, como si de un chicle se tratara, luego, se desconcentró un segundo y cuando volvió a ascender la mirada todo era una gran mancha de tinta. Poco a poco la mancha se iba disuadiendo y delante de ella solo quedaba el libro. Lola pensaba que su mente se había fundido en la tinta. En realidad, ella intentaba escapar del libro puesto que se sentía atrapada dentro de él; además habían pasado unas cuantas horas. La muchacha comenzó a desgarrar las páginas del libro desesperadamente intentando de alguna manera romper el vínculo que había creado con el libro. Después de aquel acto, sus ojos se abrieron y Lola se encontraba de nuevo en su cuerpo y en el mundo real.



YOSEF LEVI CONOCE LA HISTORIA DE SU BISABUELO

SEINDEL BENAIM DARWICHE
IBN GABIROL. MADRID

Una fría tarde de invierno, Shabat por la tarde, estaba el pequeño Yosef Levi sentado junto a su abuelo Mordejai al lado de la chimenea. Habían pasado unas horas desde que comieron la adafina, y se disponían a tomar la seuda shlishit. El pequeño Yosef pregunta a su abuelo los orígenes de su familia, y éste le empieza a relatar una sorprendente historia.

Era el año 1350, en la ciudad de Toledo, también conocida como la Jerusalem de Sefarad, dentro de sus grandes murallas vivía una de las comunidades judías más importantes de la historia. En ella se encontraban importantes médicos, sastres, orfebres, y especialmente una persona muy significativa en la historia de la ciudad, de grandes valores que siempre buscaba hacer el bien, proteger y ayudar con muchas mitzvot. Durante años, sus acciones y méritos le hicieron ganar la confianza del reino, lo que permitió impulsar la construcción de grandes sinagogas, como la sinagoga del Tránsito, y contar Toledo con una Judería de las más significativas de la época, con más de diez sinagogas, mikve, escuelas judías, la Calle de Santo Tomé, en el siglo XV constituía la puerta mayor de la Judería o el barrio de Arriaza donde estaban las carnicerías y el castillo viejo de los judíos.

El abuelo Mordejai le relata al pequeño Yosef que esta persona que tanto ayudó e influyó en la vida judía de Toledo, era el tesorero del Rey y se llamaba Samuel Ha Levi, su bisabuelo.

Yosef quedó impresionado al saber que pocas generaciones atrás, su bisabuelo, había sido una persona tan reconocida e influyente de la época que ayudó a la construcción de una de las comunidades judías sefarditas más importantes de la historia. Estaba emocionado y le enseñó que ser una persona honesta, respetable y con la capacidad de preocuparse por otros judíos le hacían ver que las buenas acciones siempre reciben grandes méritos.

Esa tarde de Shabat había significado para el pequeño Yosef una conexión especial con su familia, con su comunidad, con su judaísmo... Ese Shabat no volvió a ser igual...



UNA VOZ DEL PASADO. EMOCIONANTE DESCUBRI- MIENTO ARQUEOLÓGICO

SAMUEL ABAD COPOVÍ

COLEGIO PERE VIVES VICH. BARCELONA

Encontrado en el Call de Barcelona un relato escrito por un niño de 13 años
Ayer un grupo de albañiles, trabajando en una antigua casa de la judería de Barcelona, encontraron en un hueco de una pared dentro de “un cantarillo” de arcilla una carta escrita en pergamino, el día 28 de febrero de 1492, por un niño de 13 años despidiéndose de su querido “call”.

“Barcelona, 21 de Adar del año 5252

Estimado lector,

No sé qué época debe ser ahora, cuando estés leyendo esta carta. Seguramente, han pasado muchos años, pues mi escondrijo de golosinas y secretos, donde he escondido este pequeño recordatorio de mi existencia, es bastante difícil de encontrar.

Mañana nos vamos de aquí por culpa de la situación política. Parece ser que el rey Fernando finalmente, firmará el edicto de expulsión, a pesar de nuestros intentos de disuadirle y de todo el oro donado a la corona. Hemos esperado tanto para irnos porque quería celebrar mi bar Mitzvah aquí, en mi querido call, con mi familia y mis amigos; lo celebré ayer y en vez de alegría la atmosfera estaba cargada de la desagradable sensación característica de la tristeza y, en vez de una fiesta, fue una despedida de por vida. Echaré de menos mi vida aquí, en el call de Barcelona, mi casa, mi hogar.

Pensaré mucho en mis amigos y, si cumplen su promesa, también pensaran en mí. Pero sin duda lo que más añoraré es el call, esas calles estrechas llenas de exóticos olores, los niños jugando despreocupados, la atmósfera de conexión entre sus habitantes, nuestra pequeña sinagoga casi oculta en las profundidades del call, cálida en invierno y fresca en verano y esos innumerables y pequeños detalles que convierten al call en un hogar, en una sola familia liderada por nuestro rabino y maestro Abraham Benveniste que, ayer guardó en lugar segura nuestro Séfer Toráh.

Me despido de ti desconocido amigo, mi padre me llama para quitar la mezuzah. Cuida bien de esta casa que en un tiempo fue mi hogar y ahora es tuyo.

Abraham ben Yonah”



LA RUINA

ÁLVARO SERVIÁN JUÁREZ
CEIP AL-YUSSANA. LUCENA

Sin fuerza en las manos, arrastrando piedras. La futura sinagoga contiene mi fe, mi esperanza, mi pueblo.
Un día saldrá a luz nuestra cultura que otros quieren destruir. Se darán cuenta que somos personas y Sefarad nos recordará.

MONFORTE DE LEMOS



HUYENDO HACIA EL MEDITERRÁNEO

NOA HAZAN

IBN GABIROL ESTRELLA TOLEDANO. MADRID

Corría el año 1492, un tal judío llamado Salomón Benaïm nacido en España, se convirtió en un ministro muy prestigioso, este fue criado como cristiano por sus padres, ya que si sabían que era judío sería asesinado, de pequeño los padres solían inculcarle algunas tradiciones como cocinar pescado cocho , adafina y solían hacer shabbat, él aún no sabía que era judío, siempre pensó que eran tradiciones familiares.

Un día invitó a toda su familia a comer adafina y se dio cuenta que su padre llevaba un colgante con forma de Magen David, este se puso a pensar qué podría ser esa Estrella y, de repente, cayó y dijo eres judío ! No puedo ser hijo tuyo ! Imposible ! Los padres Le dijeron que bajará la voz, pero por desgracia se escuchó en todo su palacio, todos los sirvientes , cocineros , chóferes ... lo escucharon y se supo que eran judíos, toda la familia de Salomón fue llevada a la hoguera. Salomón tenía que encender el fuego para matarlos, pero no fue capaz y decidió desatarlos e irse corriendo al bosque y buscar un plan para escapar de España. Construyeron una balsa con madera y escaparon hacia Tánger, Marruecos . Este plan tenía que ser llevado a cabo en poco tiempo sin que nadie les viera, se escuchaban los gritos de la gente yendo a por ellos, perros ladrando y escopetas.

Se subieron a la pequeña balsa que lograron construir y se fueron al mar. El padre de Salomón no pudo subir a tiempo y se quedó, no sabían si seguía vivo o estaba muerto, Salomón y el resto de su familia construyeron una vida nueva en Tánger, después de 40 años el padre de Salomón Se fue a buscar a su familia a Tánger y se volvieron a encontrar, se enorgulleció de ver que sus descendientes seguían haciendo las tradiciones y disfrutando de el buen espíritu que tienen sus raíces, fueron felices toda su vida.

LO QUE DEJASTE ATRÁS

ÁXEL DONZIS

IBN GABIROL. MADRID

Ura una tarde de invierno de 1494, solo dos años había pasado desde la gran expulsión. Lea Ellibro, nostálgica con recuerdos de España, recogió de un baúl el libro más importante que había recibido en su vida, un libro que le regaló su madre fallecida unos años antes de la expulsión. El libro no era más que una historia para niños pequeños, pero aún así lo guardaba como un tesoro, era su único recuerdo de España, pero más importantemente, de su madre.

—“Lea, toma este libro, era mío cuando yo era pequeña. Cuenta la historia de tres corderos que construyeron unas casas, cada uno de un material diferente, y un judío que se los quiere comer para Pesaj. Dos de ellos acaban con sus casas destruidas pero el último, que fue inteligente construyó una casa impenetrable y el judío tuvo que comerse a otro animal.”

—“Mamá, ¡Es la mejor historia que he leído nunca! ¡Lo guardaré para siempre!” —“Eso espero hija mía, eso espero...”

se acerca y abraza a su madre

levanta la vista con lágrimas cayendo de sus ojos

—“Lo guardaré para siempre...”

HERVÁS



EL JARDÍN DE SEFARAD

ISABEL GARCÍA GUTIERREZ

I.E.S JORGE SANTAYANA. ÁVILA

Hubo un tiempo en que muchos hombres de paz fueron perseguidos y ajusticiados por defender su religión. Debemos conocer su historia, para evitar cometer los errores del pasado...

Nacho, mi profesor, nos había mandado un trabajo sobre los sefardíes. De ellos sólo se me venía a la mente la imagen de un hombre mayor con gafas, barba espesa, vestido de negro y con el típico gorro de los judíos, la kipá.

Un día en la biblioteca estuve ojeando unos libros, cuando me fijé que había un hombre mayor, que devoraba un libro de unos caracteres muy raros. Llevaba colgada la estrella de David. Era como los judíos que había visto en las películas.

Aquel hombre salió de la sala de lectura. No lo pensé dos veces y le seguí.

Avanzó por la Catedral hasta la calle Reyes Católicos y se metió por el callejón que hay junto a la Ermita de las Nieves. Entró dentro del hotel. Busqué por internet, resulta que allí estaba la antigua casa del rabino. Aquel hombre se hospedaba en el lugar donde estaban sus raíces.

Salió y se dirigió hasta la calle Vallespín, esta zona había sido habitada por artesanos y comerciantes judíos. Hubo un momento que escuche como el hombre se reía. Me había descubierto. Continué, como si no hubiese pasado nada. Al llegar al Puente Adaja el hombre se adentró en las Tenerías de San Segundo, entonces fue cuando nos dimos de frente y dijo:

-Me llevas siguiendo todo este tiempo, ¿qué es lo que quieres?

Me quedé paralizada, no podía hablar. Me dio tanta vergüenza que solo pude darle la hoja del trabajo. Él soltó una carcajada y me tranquilizó:

-No te preocupes, yo puedo contarte todo sobre los sefardíes. Es mi vida. Te llevaré al último sitio que visitaremos.

Fuimos hablando todo el camino hasta llegar al Jardín de Seferad, junto a la Encarnación. Allí Benjamín, que así se llamaba mi nuevo amigo, me dijo:

-Shalom Isabel, este es el último recuerdo de nuestros muertos, esos eternos desterrados, que ahora viven en todos los que se acercan hasta aquí.

LA RATA BAJO EL ARCO DE LA ESTRELLA

LAURA PÉREZ SÁNCHEZ COLEGIO SANTA CECILIA DE CÁCERES

Un día a principios del año 408 una princesa judía vio a un caballero cristiano y se enamoró de él, el caballero la vio tras los arbustos y también se enamoró de ella. Al día siguiente el caballero le dijo, esta noche bajo el arco de la estrella trae una manta, yo llevaré el resto. Esa noche llegó el caballero y la princesa, cenaron y subieron al arco de la estrella.

Al día siguiente fueron otra vez al arco, así una semana y un mes. Su amor fue creciendo pero el padre de la princesa no aceptaría la unión.

La princesa y el caballero seguían quedando bajo el arco de la estrella, pero un día el padre de la princesa los descubrió y a la mañana siguiente el padre le dijo a la princesa que si volvía a verla con el caballero la convertiría en una rata blanca y a su amado en una estatua de oro.

Al día siguiente quedaron en la torre del horno vigilada solo por dos soldados y la princesa le contó al caballero lo que le dijo su padre pero ya era tarde el padre se dio cuenta de que su hija no estaba y fue en su busca.

El caballero se apresuró a salir de la torre pero ya era demasiado tarde el padre le vio y sus soldados lo capturaron, el padre de la princesa fue al castillo y llamó a su hija para convertirla en rata.

A su hija la convirtió en una hermosa rata blanca y con la piedra filosofal convirtió al caballero en una estatua de oro, el hechizo solo se podía romper con un beso de amor verdadero.

La rata blanca buscó por toda la ciudad a su amado bajo el arco de la estrella pero no lo encontró. Hoy esa hermosa rata blanca sigue buscando a su amado.



UN PUEBLO Y TRES LADOS

REBECA AMSELEM

IBN GABIROL. MADRID

Hubo una vez por el 1100 que una familia ashkenazí de apellido Katz, se mudó a la judería de Córdoba en la plaza Tiberiades, ya que el padre emprendió una empresa de mantas allí. La familia no era muy adinerada, pero, un tío suyo rico, les prometió que en un año iría a buscarles y que les mandaría mucho dinero.

Los niños fueron enviados al colegio judío de allí al lado de la Casa de Sefarad, donde al fin y al cabo se comportaban como sefardíes para encajar.

Hubo un día que la familia estaba en la mesa de Shabbat y la niña preguntó si había para cenar keftá de cordero. La madre se quedó asombrada, ni siquiera sabía lo que eso significaba. Claramente, le respondió que no. La niña se volvió al hermano pequeño y le dijo: “esta es una casa de darveados (locos)”. Desafortunadamente, la madre, ya había oído eso antes y sabía qué significaba, por lo que estuvo reflexionando toda la noche.

El Shabbat siguiente, el marido y los hijos, podían apreciar un olor de comida diferente al usual de todos los viernes por la noche. Y eso fue porque la madre había cocinado cosas muy raras. Como: una sopa de pescado, un cordero y fazuelos de postre. Todos se quedaron asombrados. La madre dijo que ya era hora de comportarse como los judíos de aquí, como sefardíes. Fue una dura decisión, pero finalmente todos acordaron en dejar sus costumbres atrás.

En cinco meses, los Katz ya se habían cambiado el apellido a Abadía. Los sidurim. La comida. La bebida. La vestimenta. El idioma, incluso ya casi no recordaban el yidish. Ya eran un claro ejemplo de familia sefardí. Ni un poco se podía sospechar de que su identidad había cambiado. Hasta cuando alguna familia ashkenazí pasaba por la ciudad, los “Abadía”, los miraban raros, como de otro mundo. Es verdad que todavía no ganaban mucho dinero, pero confiaban en que la comunidad les ayudara y de que en siete meses llegaba su tío.

Ya se cumplió un año de la mudanza a España, por lo que ya estaban esperando a la llegada del tío como locos. Pasaron un, dos, tres, cuatro, cinco, seis meses y todavía no tenían noticias del él ni del dinero, por lo que pensaron que estaba muerto.

Desgraciadamente, la familia cayó en la pobreza y los hijos tuvieron que separarse de sus padres y poder vivir con otras familias de todo el mundo con mejores condiciones. Los padres nunca más supieron nada de sus hijos.



LA COMIDA SEFARADÍ

EVA GOLDENSTEIN

IBN GABIROL. MADRID

Y por si os quedasteis con la duda, no. No, el tío no murió. De hecho fue a buscarles a Córdoba a la plaza Tiberiades, preguntó como un loco por la familia Katz, una familia Ashkenazí de la zona, pero nadie sabía nada. Por lo que se dio por vencido. Él nunca supo nada de que su sobrino y su familia decidieron dejar atrás su identidad y coger una que realmente, no era la suya.

De esta historia aprendemos que siempre tenemos que estar orgullosos de nuestras costumbres y raíces y da igual si eres sefardí, ashkenazí o edito hamizraj. Al final, todos venimos del mismo pueblo, Israel. Y ese tiene que ser nuestro mayor orgullo. Saber que a pesar del exilio, todos somos una gran familia unida.

LUCENA



Hola, "Os habla Rigoberto Ben Shmuel en la radio sefarad FM, Hoy os traemos un tema muy interesante, la comida sefaradí. La comida sefaradí, esta especie de gastronomía proviene de Portugal, España, el litoral mediterráneo de África y los territorios que comprenden el antiguo Imperio otomano.

Una de las comidas más famosas es la adafina y está compuesta por patata, huevo duro, garbanzos, carne y hay gente que para acompañarlo come tuétano. Esta comida aprendí a cocinarla con mi abuela un viernes, porque los sábados no se puede cocinar. ¡Esta buenísima! Otra comida que sinceramente me gusta mucho es el cous cous con Calabaza. Se cocina todo junto y le añades un poco más de verduras y ¡Listo!

Ahora os voy a contar de uno de los postres más ricos sefaradí: el tocino de cielo. Es parecido a un flan con caramelo, ¡está riquísimo! Tenéis que probarlo. ¡Y cocinarlo es súper fácil y sencillo! A mí me han enseñado mis familiares de Melilla.

Y, bueno, pues eso es un poco las comidas, espero que las probéis y os gusten. En la página web está todo mejor explicado, disfrutad.

CÁCERES



EL ESPERADO SUCOT

ABRAHAN NIDAM
IBN GABIROL. MADRID

1986, 5 de Tishrei, estábamos todos alegres, ya que estábamos a diez días de una de las pascuas más esperadas en nuestra zona, en la judería de Sagunto, en la calle Portalet de la Sang, ya llegaba Sucot. Todo el vecindario, decidió ayudar a montar la sucá principal que este año debíamos compartir entre todos los vecinos, ya que nuestra situación económica no era muy buena. Cada familia, ayudaba con lo que podía. La familia Benzaquén, ayudó a recolectar todas las ramas que íbamos a situar en el techo de la suca, los Nahon, ayudaron a recolectar bastante madera junto a los Esayag, los Wahnnon, se encargan de la comida. Este año van a cocinar una gran variedad de comida, van a preparar las típicas ensaladas como son la ensalada cocha, la de remolacha, le da zanahoria, también harán el famoso cous cous de los Wahnnon, o su carne asada con su salsa secreta, y de postre, unos cuantos flanes parve y los brownies con almendra. Por último, los Benaim, una familia dedicada a la arquitectura, sirvieron de gran ayuda para poder montar la sucá, para atornillar lo necesario, y para colgar las decoraciones que hicieron los Bentata: guirnaldas, dibujos...

Por fin, la festividad ya se estaba acercando, faltaban pocas horas para que comenzase. Estábamos todos bastante nerviosos, porque no queríamos que nada fallase.

Llegó la hora, Sucot ya empezó, todas las familias nos sentamos en la Sucá, y el Rav Iosef Nahon, comenzó el kidush, después, las mujeres fueron a casa de los Wahnnon a ayudar a traer la comida, mientras tanto, los hombres hablaban sobre el gran trabajo que han hecho todas las familias este año gracias a D-os, y que esto se repita 120 años BH. Todos los niños, corrían por la preciosa calle de la judería, riéndose y entreteniéndose. Las señoras llegaron, y todos comieron felices, y durmieron en la preciosa sucá.

EL DIARIO DE UNA NIÑA JUDÍA

ELISA HURTADO GÁLVEZ
CEIP AL-YUSSANA. LUCENA

Nosotros hacemos lo que ellos no quieren hacer, a nosotros nos tratan como a ellos no quieren que los tratan, a nosotros nos ignoran como a ellos no quieren que los ignoren, pero nosotros sí admitimos lo que ellos nunca admitirán. Buenas noches querido diario.

ESTELLA



MI SUEÑO

ARACELI

CEIP AL-YUSSANA. LUCENA

Corren, corren por las calles de Eliossana estrechas, anchas y largas. Miran, miran todas las palomas blancas desde la ventana mientras, la lluvia cae como nieve. Corren, corren por las calles de Eliossana estrechas, anchas y largas. Y yo, con mi gran fantasía, llena de sueños con esperanza.

TUDELA



TARAZONA

UN FUTURO INCIERTO

RUTH ESAYAG

IBN GABIROL. MADRID

Me siento sola, después de 20 años, las cosas aquí se ven diferentes. Cómo hemos cambiado, la gente no nos quiere, nos gritan, nos asustan y hasta han llegado a expulsarnos del país. Hemos dejado de confiar en ellas, y ahora desconfiamos de ellas. No nos dejan salir de la judería de Sagunto, ni comprar comida, no nos aceptan en la ciudad, tenemos que estar lejos de las otras religiones, y si salimos de ahí, corremos el riesgo de no poder despedirnos de nuestros seres queridos.

La semana que viene si díos quiere es pesaj (una pascua en la que los judíos recuerdan la salida de Egipto). Las mujeres, estamos cocinando todas las cosas del Seder, las verduras, el cordero, la matzá y muchas cosas más. Los niños juegan por nuestras preciosas calles con sus padres, y los ancianos, están empezando a leyendo la hagadá.

Ayer por la mañana, mi padre me dijo que unos hombres de la ciudad, fueron mandados por el presidente para avisarnos de que no podemos celebrar nuestra festividad, nos han dado la triste noticia de que tenemos que abandonar nuestra amada tierra de sefard.

Nuestra duda es si regresamos otra vez a nuestra tierra.

UN DÍA DIFERENTE

OLGA MORENO

COLEGIO SANTA TERESA. CALAHORRA

Hoy es un día como otro, papá se ha ido a palacio, él es médico de cabecera de la reina y mi madre al río a lavar ropa con sus amigas, Yo estoy con mis amigos, primos que vienen en un carruaje lujoso, demasiado lujoso para un pueblo tan pequeño como Calahorra. Para en la plaza y se oye un alboroto. Mis amigos y yo vamos a cotillear.

Un noble saca un manuscrito y dice:

Todos los judíos y judías deben abandonar España sin pertenencias a menos de que se conviertan al cristianismo. Órdenes de los Reyes.

Nada más decir eso oigo a mi madre gritarme:

¡Benjamín, Benjamín! -yo voy

—Tu padre vendrá más tarde, ahora tenemos que irnos

—¿a dónde?, si hoy es mi cumpleaños

—No preguntes tanto y vámonos

—¿puedo ir a por mis juguetes?

— ¡No! ahora eso no es importante. Entra en casa y coge toda la comida que puedas.

Le hago caso voy a mi cocina y cojo toda la comida que puedo. Al salir oigo a todo el pueblo abucheándonos e insultándonos entre ellos a mis amigos. Giro la cabeza y veo a las amigas de mi madre tirándole la ropa limpia al río la cual con el sobresalto del carruaje se olvidó de recoger. Mis amigos junto con mis enemigos todos estaban ahí: vecinos, conocidos ... y todos igual insultándonos y abucheándonos.

Al salir del pueblo todo es calma. Llevamos días caminando sin apenas comer ni beber. Mis sueños e ilusiones derrumbados ¡no lo aguanto más!

Empiezo a llorar usando las últimas gotas de agua que tengo dentro mí.

Al final llegamos a Navarra en donde nos acogen pero pronto nos encuentran y nos mandan en barcos sin rumbo ya ha pasado un año de esto y es mi cumpleaños sin tarta ni invitados solo yo y mi madre cantamos el cumpleaños feliz.

UNA NOTICIA INCREÍBLE

ANTONIO AGUILERA RAMÍREZ

IES MARQUÉS DE COMARES. LUCENA

Hace unos días, navegando por Internet, encontré un artículo en el periódico digital que me pareció muy interesante. Trataba sobre una ley que se aprobó hace poco. Esta ley dice que los judíos sefardíes que lo requieran pueden pedir la nacionalidad española. Al leer esto, me quedé bastante impactado. ¿Por qué a estos judíos se les permite tener la nacionalidad española de una manera tan sencilla? Así que me puse a investigar sobre los judíos sefardíes, y lo que encontré me dejó más alucinado todavía, si cabe. Leí que estos judíos, hace mucho, habitaban la Península, y que la llamaban de una manera diferente. La llamaban Sefarad. También encontré que los sefardíes, por regla general, eran personas bastante cultas y que, en muchos casos, ocupaban cargos muy importantes en la administración del reino. Pero me sorprendió que no fuese solo durante una etapa, sino que fue durante siglos que vivieron en esta tierra. Llevaban habitando en la Península desde la época de los romanos, y la estuvieron habitando hasta el reinado de los Reyes Católicos, pasando por el reinado visigodo y el califato musulmán. Pero lo que no me esperaba es que, en 1492, los judíos fueron expulsados de España, después de tantos siglos viviendo en ella. Lo mejor es que la historia no acaba ahí, porque he leído que los judíos sefardíes tienen la bella tradición de llevarse la llave de su antigua casa, creyendo que cualquier día volverán a su tierra natal.

Otra cosa que me dejó impactado es el hecho de que en mi pueblo, Lucena, hubo en el pasado una gran comunidad judía, y que aquellos judíos llamasen a Lucena la Perla de Sefarad, y que Maimónedes, un gran médico judío, estudiase en la escuela talmúdica de Lucena.

En definitiva, creo que los judíos sefardíes son parte de nuestra cultura, y que nunca deberíamos olvidar el pasado para mirar mejor hacia el futuro. Aparte, con la implementación de esta nueva ley creo que por fin se les ha devuelto una parte de lo que pertenece a este pueblo hermano tan antiguo

MIS LABIOS

ÁLVARO MUÑOZ HINOJOSA

CEIP AL-YUSSANA. LUCENA

Mis labios llené,
los llené de coraje y orgullo,
mi corazón reparte sangre ganadora, luchadora.
Templo de Dios con siete brazos,
nunca pensé que estas serían las sucias raíces del árbol
con las que escribí este microrrelato.



CÓRDOBA

EL TRADUCTOR JUDÍO

MARIO CABELLO CASADO

CEIP AL-YUSSANA. LUCENA

Todas las mañanas nada más levantarme salía de mi casa a comprar el pan recorriendo las callejuelas de mi tan amada judería cordobesa. Recuerdo que la panadería se encontraba a dos calles de distancia de mi modesta casa. Por el camino, había talleres donde trabajaban el cuero, la madera y varias platerías. Algunas veces me detenía y admiraba como trabajaban en cada uno de estos sitios. Más tarde, ayudaba a mi madre a llevar la ropa al río, y era lugar de encuentro de las mujeres de la judería, allí también coincidía con mis dos mejores amigos: Ibrahim, que era musulmán, y María, que era cristiana. Siempre nos divertíamos cruzando a la otra orilla del río por el puente romano, que era un lugar de tránsito de muchos comerciantes, y donde podías escuchar diferentes lenguas.

Muchas tardes iba a ver a mi tío que era un reconocido médico y filósofo, mis padres decían que la gente del barrio le tenía mucho respeto porque era una persona muy culta y comentaban que llegaría a ser alguien importante. A mi me divertían mucho estas visitas porque me hablaba de varios temas interesantes. Casi siempre me dejaba libros escritos en diferentes lenguas: Hebreo, Latín, Castellano... Entonces, fué cuando me empezó a interesar el estudio de las lenguas. Eso me permitió viajar por diferentes ciudades y terminé siendo traductor de libros en Toledo.

Así transcurre mi vida, entre amigos de diferentes culturas, historias y enseñanzas de mi tío y rodeado de libros.

LA AVENTURA DE GABRIEL

JAVIER ALONSO AMORES

COLEGIO SANTA CECILIA DE CÁCERES

Capítulo I

Hace algo menos de mil años vivía en Cáceres un chico judío llamado Gabriel. Era un niño normal, con una familia normal y amigos normales... pero lo que le ocurrió no fue tan normal. Gabriel vivía en una pequeña casa con sus padres, cerca de la sinagoga. Un día de otoño, sus amigos le dijeron que fuera con ellos a jugar a la calle, y él, ya que tenía tiempo libre, aceptó.

Capítulo II

Estaban paseando por la judería cuando descubrieron un callejón que, extrañamente, no habían visto antes. El suelo estaba cubierto por unas llamativas baldosas de color blanco y marrón.

- Lo habrán construido hace poco - dijo David, un amigo de Gabriel. - Pero nunca me habría imaginado algo así en este lugar.

Atravesaron el callejón y encontraron al fondo una puerta de madera de color rojizo. Entonces, decidieron entrar.

Capítulo III

Se adentraron en una gran sala, repleta de mesas con objetos de colores, y al fondo se encontraba un tipo con dos perros muy grandes, uno blanco y otro negro.

Dalia, otra amiga de Gabriel, preguntó por su nombre. A lo que él respondió:

—Yo soy Raz. Bienvenidos a la Tienda. La mayor tienda de reliquias de cristianos, judíos y musulmanes de esta ciudad. ¿Queréis algo?

En esto, la puerta se había cerrado, y los amigos pidieron a Raz que abriera la puerta.

—Bueno, no será tan fácil. Comprad algo y podréis salir. No hay otra opción, es por el negocio.

Los chicos buscaron algo que pudieran comprar con su dinero. Al final compraron con una moneda de plata un pequeño y brillante menorah (candelabro hebreo).

Capítulo IV

Tras despedirse de aquel misterioso vendedor y sus perros, salieron a la calle. Unos minutos después ¡el callejón por el que entraron desapareció!

Las velas del menorah se encendieron, y de su fuego apareció un perrito, al que llamaron Jairo. Los chicos se pusieron a jugar con él, y fueron felices y comieron perdices... o cualquier ave similar que se consumiera en su época.

PLASENCIA



BRILLA, BRILLA SEFARAD

JESÚS OLIVEROS BERET

CEIP AL-YUSSANA. LUCENA

Tan bonita es o tan bonita era. A mi me echaron de Sefarad y no supe qué hacer. No se si la recordarán, pero lo bonito que era aquello nunca se puede olvidar. El candelabro de siete que tenía, lo tuve que dejar porque yo estaba rezando y me vinieron a asaltar. Me tocó irme a Holanda y no se donde esta mi familia. Ahora se llama Al-Andalus espero que la cuiden bien. Yo vivía en la Perla de Sefarad, una de las más bonitas. Yo le tengo mucho cariño porque la sinagoga bonita era. Pero qué le vamos a hacer, si HaShem quiere algún día la volveré a ver.

ÁVILA



LOBO SEFARAD

ARACELI OJEDA PINEDA

CEIP AL-YUSSANA. LUCENA

Hace mucho, muchísimo tiempo en esta maravillosa ciudad de Lucena habían nacido: dos preciosos cachorros de lobo. Los hijos de dos lobeznos sin casa. Tenían una familia muy grande. Y la única de lobos de el mundo, y ya les faltaba muy poco para extinguirse. Uno se llamaba Enzo y la otra Pati. Eran muy pobres y no tenían nada para comer. Así que un día Pati decidió que, a partir de ya, las cosas cambiarían.

Se fue a la casa de los reyes católicos y se puso a rasgar con sus garras el portón del palacio y a los pocos minutos, Isabel salió y dijo:

-Que se supone que está pasando aquí, hay un lobežno y está muy sucio. ¡Hay que lavarlo! Pobrecillo estará pasando mucho frío.

Entonces sus criados lavaron a Pati y se encariñó con la loba. Pati salió corriendo para el bosque (donde estaba su familia) y la reina como le había cogido tanto cariño a Pati decidió seguirla.

Una vez en el bosque la reina se dio cuenta de lo importante que era que la especie no se extinguiese y se los llevó a todos al palacio.

Años después, los lobos viven en nuestros bosques y nos acordamos de que en la época sefardí cómo la reina salvó a esta especie tan importante para nosotros.



RIBADAVIA



CAMINOS DE
SEFARAD
RED DE JUDERÍAS DE ESPAÑA



redjuderias.org

